



# Gabriela Mistral

0072191

GABRIEL HERNANDEZ ANDERSON

Las circunstancias que rodean su nacimiento, han sido relatadas por ella misma. "Mi madre —Petronila Alcayaga— viajó desde La Unión (hoy Pisco-Elqui) a Vicuña a ver médico —Dr. Alfredo Marín— y ahí naci yo de sorpresa, en una casita que estaba ubicada en la calle Maipú N° 579 y que era de mi madre por herencia de su abuela, supongo". Esto sucedió el día 7 de abril de 1889. Pasada la cuarentena, su familia regresó a La Unión, donde su padre —Jerónimo Godoy— era maestro de escuela. Allí duró poco, ya que su media hermana —Emelina— por parte de madre y con quien vivían juntas, fue nombrada, a los 17 años, ayudante de una escuela en Paihuano. El padre las dejó para ir a trabajar a su tierra en Atacama, con el abusivo paterno, en el Valle de Huasco o Vallenar, según lo declaró sin poder precisarlo. En Paihuano estuvieron poco tiempo, pues Emelina se trasladó a Monte-grande. "En esta aldea si transcurrió mi infancia entera", ha dicho ella, agregando: "Mi hermana volvió a ser trasladada a Disguitas. Yo había terminado con ella el tercer año de escuela rural y entonces vino la ambición generosa de Emelina por mandarme a Vicuña para hacer allí mi cuarto, quinto y sexto año de primaria superior. Yo volví a vivir en esa casa de calle Maipú N° 759, en Vicuña, la que había sido ensanchada con la casa de los vecinos, perteneciente a doña Rosa Ossa y a doña Angela Rojas, por comprá que hicieron de la propiedad de mi madre. Así fue como las dos pequeñas casas se unieron".

Su infancia transcurrió en medio de episodios penosos y odiosos que le marcaron su alma de manera cruel e injusta, por siempre.

A temprana edad conoció el infierno, la injusticia y que la zahirieron profundamente en su ser, hasta el drama y la tragedia misma. La mezquindad hecha inquina se ensañó con ella afectando hondamente su sensibilidad de mujer y de artista que había en ella, haciéndola sufrir con tenacidad y ahínco. Su gran temperamento generoso y apasionado la condujeron a dar expresión sublima a los sufrimientos que la tormentaban. La nobleza de su espíritu, grande y poderoso, la hizo concebir sus bellos poemas, en los cuales estuvieron presentes el amor desgarrado, a veces; y otras, su tierna humildad solidaria con todos sus semejantes, adquiriendo caracteres universales sus profundos conceptos sobre los valores humanos, la libertad, la justicia, la dignidad de las personas y el amor. Prevaleció en ella su especial cariño por los niños y la infancia en general, como también, por los humildes y desposeídos de la fortuna.

Amó a su Patria con intensidad, dentro y fuera de ella. Fue grande su preocupación por los destinos del país; y "su verdad" no siempre fue bien comprendida. "Buscó en sí misma distintas velas de inspiración; agigantó el asombro ante el amor, ante la soledad, ante el dolor, ante la angustia, ante la naturaleza y ante la muerte". "Embellió todo cuanto tocaba".

La Estrella de Orica, 8-10-1989 p. 3.

## Gabriela Mistral [artículo] Gabriel Hernández Anderson.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Hernández Anderson, Gabriel

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gabriela Mistral [artículo] Gabriel Hernández Anderson.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile